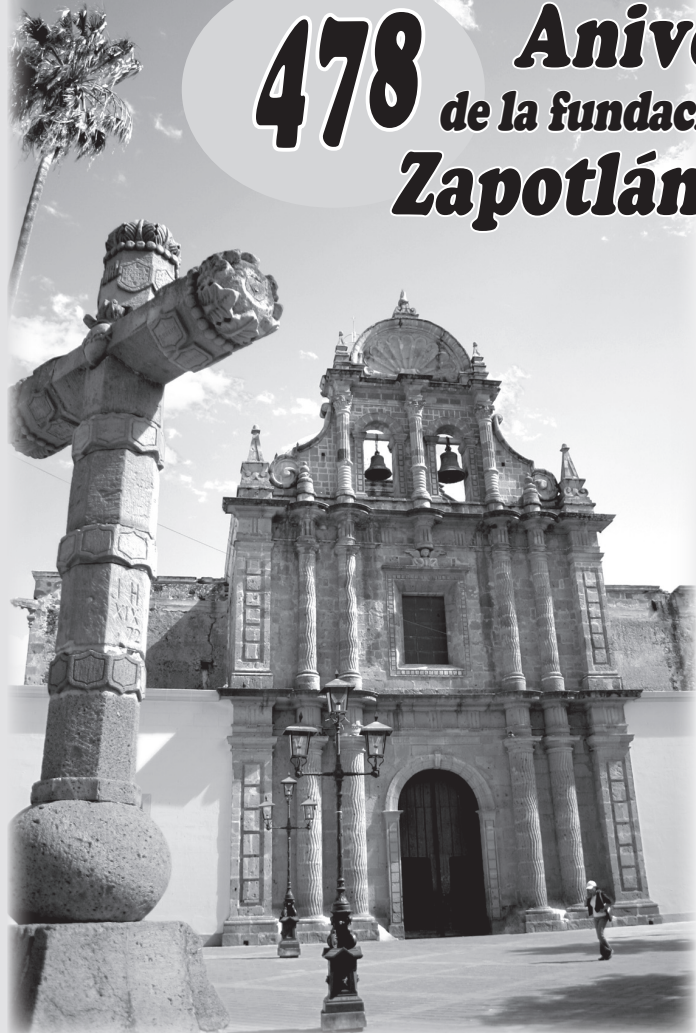


# 478 Aniversario de la fundación española de Zapotlán el Grande



El 15 de agosto de 1533, día de la Asunción de María, fray Juan de Padilla, llevó a cabo el proyecto de la fundación española de Zapotlán el Grande, Jalisco.

Aquí compartimos el testimonio que sobre este hecho nos da, a principios del siglo XVIII, el cronista fray Nicolás de Ornelas que fuera guardián de Tzacoalco, en 1713.

«Desde el año quinientos treinta y uno, comenzaron nuestros religiosos a predicar nuestra santa fe en Tlalmatzolan, Zaulán y Tuxpan: lo que hoy es Tzapotlan-Tayolán, eran rancherías dispersas; pero sujetas al cacique Calisendo: Llamóse así, Tzapotlán, por la abundancia de chirimoyas, y Tayolan por la de maíz, que de entrambos frutos hasta hoy abunda; y porque llamaban con instancia en Tamatzulan, Zaulán y Tuxpan a nuestro Fray Juan de Padilla (que fue el que después de el Reverendo Padre Martín de Jesús trabajó más en toda esta provincia) para no agraviar a ninguno, congregó las rancherías de los naturales y, en lo que hoy es pueblo, les hizo capilla, y enseñaba la doctrina, baptizaba y decía Misa; iba a Tenamaxcaltlán, cerca de Tzapotlán, donde tenía otra vivienda pobrísima, desde donde evangelizaba a la provincia entera de Amulan. En este santo ejercicio ocupado, pasó hasta el año treinta y cinco».

En ese entonces, Zapotlán era un pueblo formado con 3 mil habitantes que vivían en caseríos dispersos por el valle. Contó desde un principio con su plaza al centro, su capilla y su convento, hospital y cementerio, las casas reales para las autoridades civiles y para la administración pública, y las casas de los indios. De momento todo rústico y provisional.



¡Demos en estos días gracias a Dios por la fundación de Zapotlán!

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

19º Domingo Ordinario



Año 11 Número 523 7 de agosto, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Hombres y mujeres de poca fe

El Evangelio de este domingo nos habla de la presencia de Jesús en medio de sus discípulos, cuando ellos tienen dificultades. A través de este pasaje, Mateo nos ayuda a reconocer por una parte la fragilidad de los discípulos y de la comunidad, y por otra, la fuerza que da la presencia de Jesús.

### Poca fe

HUNDIR A OTROS EN LA DROGA,  
EL ALCOHOL, LA VIOLENCIA,  
LA POBREZA, EL HAMBRE, LA DESTRUCCIÓN  
DE LA VIDA Y LA NATURALEZA.  
¿NO SERÁ SIGNO DE POCA... FE?



El viento contrario a la barca, que levanta las olas, simboliza las adversidades que aparecen en el mundo y en la sociedad. Al mismo tiempo, los esfuerzos de los discípulos por controlar la barca, manifiestan lo difícil que es seguir el mandato de Jesús. Además, expresan la decisión de los discípulos de luchar por el Reino en medio de esta sociedad, zarandeada por tantos problemas y necesidades.

Jesús se presenta y los discípulos se espantan. Al igual que los discípulos, parece que somos muchos los que, como Pedro, titubeamos en medio de las contrariedades de la vida y de la misión. Como Pedro, muchas veces nos hundimos porque nuestra fe es muy frágil.

Este Evangelio y la primera lectura tomada del primer libro de los Reyes nos invitan a abrir nuestro corazón al paso de Dios. Según el libro de los Reyes, Dios no está donde a veces lo buscamos, sino que Él se deja encontrar en lo que a nosotros nos parece insignificante.

Por eso, Jesús reprocha a los discípulos que tengan tan poca fe y duden de su presencia.

Al final, Jesús sube a la barca, el viento se calma y los discípulos confiesan su fe: «verdaderamente tú eres el Hijo de Dios».

En nuestra comunidad, los síntomas de la falta de fe se notan en la apatía, el desgano, la poca esperanza, la poca participación en los trabajos comunitarios, en la falta de esfuerzos por cambiar esta sociedad tan zarandeada por tempestades de la violencia, las desigualdades, la pobreza. Jesús con su presencia nos anima a caminar confiados en Él.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmó 84)

*R/. Muéstranos, Señor,  
tu misericordia*

**Escucharé las palabras  
del Señor, palabras  
de paz para su pueblo  
santo. Está ya cerca  
nuestra salvación y  
la gloria del Señor  
habitará en la tierra. R/.**

**La misericordia y la  
verdad se encontraron,  
la justicia y la paz  
se besaron, la fidelidad  
brotó en la tierra y la  
justicia vino del cielo. R/.**

**Cuando el Señor nos  
muestre su bondad,  
nuestra tierra producirá  
su fruto. La justicia le  
abrirá camino al Señor  
e irá siguiendo  
sus pisadas. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

Sal 129, 5

*R/. Aleluya, aleluya*

**Confío en el Señor,  
mi alma espera y confía  
en su palabra.**

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del primer libro de los Reyes

(19, 9. 11-13)

**A**l llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar”. Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

## De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(9, 1-5)

**H**ermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón. Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

## Del santo Evangelio según san Mateo

(14, 22-33)

**E**n aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor.  
*R/. Gloria a ti, Señor Jesús.*

### Oración

### Señor, aumenta nuestra fe

**Aquí estamos, Señor, con nuestros miedos,  
apatías e indiferencias. Pasas a nuestro  
lado y no te vemos, porque hemos  
cerrado nuestros ojos a tu luz y estamos  
encandilados por la fuerza irresistible del  
placer, por las cadenas del dinero,  
por nuestro afán de placeres...  
son las escamas que nos impiden  
ver tu rostro y tu presencia en los que  
están a nuestro lado. Por eso te pedimos:  
Señor, aumenta nuestra fe.**

**Ayúdanos a poner nuestros ojos en los  
tuyos y a leer en ellos tu amor.  
Ayúdanos a abrir nuestro corazón a la luz  
de tu Evangelio para no perdernos en el  
camino de la vida.  
Ayúdanos a descubrir tu presencia  
para que en medio de las tempestades,  
en la incertidumbre ante el futuro,  
en el miedo al cambio y a lo desconocido,  
no nos paralicemos, por eso, te pedimos:  
Señor, aumenta nuestra fe.**